



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Bellas Artes



Una mezcla mística de pintura y palabras: la poética en las artes plásticas

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el título de
Licenciado en Artes Visuales

Presenta:

Susana del Rosario Castañeda Quintero

Dirigido por:

Lic. Enrique Jesús Rodríguez Bárcenas

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
2012
México

La presente obra está bajo la licencia:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



SinDerivadas — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.

RESUMEN

Como parte de una formación artística, surge la inquietud de analizar aquellos conceptos que rodean las obras que se engloban en las llamadas Artes Plásticas. Las pinturas, esculturas, el arte gráfico y representaciones contemporáneas son parte de ellas y, al mismo tiempo, a éstas las constituyen una serie de aspectos estéticos que bien podrían revisarse individualmente. En el caso del presente trabajo se pretende analizar a la poética, como concepto que toma su esencia en la caracterización misma de las artes plásticas; sin embargo pareciera al mismo tiempo, que la poética surge como un cuestionamiento de una entidad no concluida que trata de desglosarse hasta sus últimas posibilidades. En este sentido, al analizar estos conceptos de las obras plásticas, la poética se pierde en el abismo de distintas interpretaciones. En un intento de definirla, se encuentran sus antecedentes directamente relacionados con la poesía en la antigua Grecia, la cual nos abre el camino que seguimos para su definición en este momento del Arte. Basados en distintas concepciones e ideas relacionadas de distintas posiciones filosóficas y estéticas se llevó a cabo el presente trabajo de investigación. **OBJETIVO:** Determinar elementos para fundamentar una teoría que justifique la existencia de la poética en las Artes Plásticas y se analizan los aspectos que conceptualizan el término de la poética para llevarlo al campo de las Artes Plásticas a través de analizar, conceptualizar, caracterizar y categorizar estos elementos y sus aspectos inherentes. **MATERIALES Y METODOS:** Se toman en cuenta textos de autores clásicos como lo son Aristóteles y Platón para analizar el término griego de donde proviene la palabra poética e indagar en su desarrollo durante esta época. También se abordan obras de Plotino y referentes a la estética de la Edad Media para crear un panorama más amplio del desarrollo del término tomando en cuenta otros como lo son la Belleza, la Verdad y la Mística. Al mismo tiempo que se consultan diccionarios de Filosofía y Estética para tener un concepto resumido del término *poética*. **RESULTADOS:** Se analizaron textos de distintos filósofos que tratan de indagar en el sentido del arte y la contemplación estética. **CONCLUSIONES:** Lo que tenemos es un acercamiento entre la poética y las Artes Plásticas que surge de la relación entre éstas y la poesía. Y por lo tanto, las características que rodean a ambas disciplinas se relacionan de una manera más estrecha de que sólo considerarlas como parte de las Artes. Aquello que llamamos poético en una poesía, lo llamamos de la misma manera en una obra plástica.

PALABRAS CLAVE: Poética, Artes Plásticas, Estética, Poesía.

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA

A mis padres y para mis padres.

INDICE

	Página
Resumen	i
Agradecimientos	ii
Índice	iii
I.INTRODUCCION	1
II.REVISION DE LITERATURA	3
2.1 Sobre la poética	3
2.2 La pasión y la poesía	6
2.3 La poética y la belleza	8
2.4 La poética atemporal	12
III.METODOLOGIA	15
3.1 Objetivos	15
3.2 Definir la poética	15
IV.RESULTADOS Y DISCUSION	17
4.1 La poética como lenguaje	17
4.2 La poética como estado	21
4.3 Los alcances de la poética	24
V. CONCLUSIONES	26
VI. LITERATURA CITADA	28

I. INTRODUCCION

Desde mi condición de estudiante de Artes Plásticas, se puede decir que tanto la producción como la apreciación de una obra plástica me conciernen, pues he tenido la oportunidad de experimentar ambas, y las dos presentan problemáticas. Aunque más que problemáticas, quiero decir: *dilemas*. Desde el inicio hasta el final, la obra lleva un proceso y este merece su apropiada atención.

Por cuestiones quizá más personales el tema relacionado con la *poética* me interesa para realizar una serie de ensayos y dejar dicho aquello que se concibe en mi cabeza. Surgen dudas infinitas en relación con la práctica artística y no por casualidad me tocan las fibras más sensibles del cuerpo. Me hacen, por momentos, hasta dudar. Aunque, no sé si atribuírselo a mi juventud, ese ánimo se recupera rápido.

Pongo en lista de mi memoria mis visitas al museo y sin vacilar puedo decir que pocas exposiciones han causado alguna revolución en mis sentidos usados y en los que no. Si bien mi experiencia no se puede considerar como vasta, creo que poseo las armas básicas para ejercer mi juicio y sobre todo la *pasión* por ello.

Recuerdo una de esas visitas obligadas al Museo de Arte de Querétaro. Se presentaba una artista llamada Gilda Castillo y era la inauguración. Me salte el discursillo e ignoré a la artista por apatía e incredulidad. Ni siquiera los que realizamos prácticas artísticas nos libramos de eso.

Se trataba de arte abstracto. Con un gesto alelado (me imagino) recorrí cuadro por cuadro, mis ojos se humedecieron y me sentí la persona más ridícula en la sala. Sin incluir que la recorrí más de dos veces a paso lentísimo y la mente ya no dio para más. Y no exagero.

Desconozco aun las razones de este sentimiento de soledad y tristeza que me

invadió al ver los colores, a la vez sobrios y brillantes, y las formas sencillas, amontonadas y frágiles. No era nada espectacular, ni siquiera los formatos. Se lo adjudiqué todo a la obra de Castillo y me fui con la convicción de anotarla en mi corta lista mental de artistas contemporáneos.

Pero hubo algo más ahí, una conexión ideal obra-espectador, una situación que me devolvió el ánimo (y esperanza), una poética existente y viva en todas sus formas. Pero el término *poética* dentro de las artes visuales lo descubrí después y lo quise aplicar. En ese momento me pareció algo místico y fuera de lo normal.

Esto fue lo que me trajo al análisis más o menos riguroso de lo que entendemos (o más que nada: entiendo) por *poética* en las artes plásticas. Cuando se habla de inspiración, de lo sublime, de la belleza, de los suspiros y del romance. Pero, ¿Dónde se encuentra la poética? ¿Será todo producto de la sola obra de arte? ¿Existe una reciprocidad con el espectador? ¿Cuáles son sus límites?

La apatía que, creo, forma parte de nuestra generación nos hace creer muchas veces que este tipo de situaciones son cada vez menos probables si no es que nulas. Lo *poético* cae en lo meloso y ñoño, las exposiciones en lo aburrido, la pintura en lo pasado de moda, la comunicación en algo virtual. Y a las nuevas generaciones de artistas plásticos les gusta dictar: *Pero si todo mundo habla de lo mismo ... ¿De qué se iba a hablar entonces?*

La desesperanza unida a esta apatía crece. El olvido y el hacer por hacer toman papeles protagónicos y se siente. No recordamos que el espectador, aquella gente común sin capacidad de ser artista, también genera un juicio y que nosotros, los nuevos creadores también nos enrolamos en ese papel de espectador.

El arte de estos tiempos se podría comparar con un conjunto de ojos mirando en diferentes direcciones sin saber hacia dónde avanzar, pero existe. Y he ahí lo importante, y he ahí que exista todavía se pueda ir más allá. Los horizontes son necesarios.

II. REVISION DE LITERATURA

2.1 Sobre la poética

*Un nudo de palabras y de cosas...
una mezcla mística de pinturas y palabras*
Scipione Ammariato

Poética, del griego **poesis**; acción, creación, adopción, fabricación, confección, construcción, composición, poesía, poema.¹

El término de poética se ha utilizado en ocasiones para denominar a cierta característica que posee una obra visual o plástica como lo puede ser una pintura. Es preciso determinar de dónde surge esta relación entre lo poético y lo visual, siendo que lo primero se relaciona más con la poesía. Una poesía que para nosotros puede ser lógico que mantenga una relación estrecha con cualquier otra arte, pero que no siempre fue concebida así.

“Tan pronto como se les acerca, algo ocurre entre lo poético y la poesía, pues se entiende poético con relación a poesía; pero todo poema no es necesariamente poético, como tampoco está la poesía necesariamente consagrada a calificar poemas”²

¿Desde dónde abordar el término para aplicarlo en las Artes plásticas? ¿Sobre qué bases poner mis preguntas y luego resolverlas? Surge entonces la necesidad de traer esa poética y todo su amplio significado hasta el día de hoy. Haciendo un

¹ Diccionario Griego Vox

² Mikel Dufrenne en: SOURIAU, Etienne. Diccionario Akal de Estética. P.893

adentramiento más o menos clásico al término, puedo comenzar por Grecia y sus filósofos, en ésta ocasión y contexto, haciendo caso omiso a otras civilizaciones.

En la Grecia antigua, la *poética* se concibe, en primer lugar, como una manera de *hacer* las cosas y no cualquiera, sino la correcta, observación que se ratifica en el texto de *La Poética* de Aristóteles. La poesía como literatura que luego pasará a la representación teatral de la tragedia, tenía como objetivo crear *temor* y *conmiseración*³ al público.

Era este su meta principal sin dar lugar a la supuesta libertad que existe hoy en la producción de obra artística, en donde casi todo está permitido. En este sentido, se observa incluso que en las obras plásticas actuales no existen preceptos a seguir para que alguna de ellas cause algo al público, sino que, al vivir la plena libertad de expresión, éstas surgen como una mezcla difícil de clasificar.

Pero en la Grecia de Aristóteles, si se satisfacían los requisitos, entonces la obra era considerada *buena y bella*. Así, entonces, Aristóteles habla de la imitación (*mimesis*): la cual según él se presenta en todas las artes (de la época); la poesía imita a los hombres y en el caso de la tragedia: a los mejores. Pero para él esta mimesis: "lejos de reproducir pasivamente la apariencia de las cosas, las recrea en cierto modo según una nueva dimensión"⁴

En la producción de obra plástica también se reconoce la imitación, en donde se trata de hacer un análisis del concepto de poética y este surge precisamente de la poesía y en Grecia.

Si bien se imita a la realidad, no la copia tal cual es, sino que es oficio del poeta

³ Cito a Raymond Bayer en su Historia de la Estética: El terror difiere de la piedad. No es precisamente un temor disfrazado. Aristóteles piensa que la piedad está reservada a los personajes; lo que nos inspira el terror son las catástrofes que vemos desarrollarse y que son causadas por la fatalidad o ananke. El terror se manifiesta ante los designios ineludibles del Destino. Lo terrible siempre es causado por el Destino. Así pues, la piedad y el terror no son sólo psicológicamente diferente, sino incluso términos opuestos: cuando sentimos temor, no tenemos piedad y a la inversa.

⁴ REALE, Giovanni. Introducción a Aristóteles. p.126

contar las cosas *como deseamos que hubieran sucedido*⁵. Este es el momento en el cual Aristóteles cambia la concepción de Arte que Platón había establecido como una simple imitación de la imitación, lo cual manejaba en su teoría del Mundo de las Ideas.⁶ Y le da un valor, aunque en este caso solo sea a la poesía, pues Aristóteles ignoraba a las artes plásticas, no le interesan. Se enfoca en la música y en la poesía ya que sus reglas “no se encuentran en la historia ni en la Naturaleza”⁷

El resultado, dentro de las después llamadas Artes plásticas, que la imitación de la Naturaleza constituye el límite para aquello concebido como arte, y lo poético es lo que resulta de hacer correctamente esta imitación para alcanzar un objetivo.

¿Lo bueno es lo que puede llamar la Belleza (En griego *kalos*, bien hecho, *bellus*, diminutivo de *bonus*)? ¿La poética como lo bello de la obra? Como aquello que está bien hecho, según referencia de Aristóteles. No hay que perder de vista nuestra primera afirmación -que la poética en las artes plásticas, proviene de la poesía- para poder decir que entonces aquello que este bien hecho (o bello) en una obra plástica, se pueda regir bajo los mismos supuestos que una obra poética.

Las artes plásticas al igual que la poesía, eran, durante la Antigua Grecia, consideradas ambas como artes imitativas. En realidad no existía una clasificación propia para las *bellas artes*, sino que tanto los trabajos artesanales como los *artísticos* entraban en el rubro del Arte. Así pues, “la función imitativa llevó a Platón y Aristóteles a establecer una relación entre la poesía y las artes visuales y a incluir ambas en un único concepto general”⁸

Sin embargo la poesía era considerada superior a cualquier otro tipo de arte imitativo, los cuales requerían de destrezas manuales además de las intelectuales, cosa que pudiera no suceder en la poesía. Ya que el carácter que se le daba a ésta

⁵ Cfr. ARISTOTELES. La Poética.

⁶ Cfr. REALE, Giovanni. Introducción a Aristóteles. P.127

⁷ BAYER, Raymond. Historia de la Estética. P.46

⁸ TATARKIEWICZ, Wladyslaw. Historia de seis ideas. P. 112

era puramente intelectual.

Así pues, la capacidad de involucrarse en un nivel sentimental con una obra plástica era un mero artificio ya que la poesía era la única dotada de ese poder. No es sino hasta los tiempos modernos cuando la obra plástica comienza a adquirir esta facultad como la que tiene la poesía.

2.2 La pasión y la poesía

Durante el paso de la Grecia a la Edad Media surgen nuevos conceptos que enriquecerán la manera de concebir la poética. O más bien, la manera de concebir las obras de arte y esto da como resultado una poética distinta. Una poética que, al igual que en Grecia, involucra a la poesía pero también a la imagen.

El crecimiento del cristianismo como religión trae consigo una nueva manera de ver (y de sentir) la imagen, del símbolo. Y es este símbolo el que se busca durante la Edad Media, a diferencia de la Antigüedad donde se ponía como objetivo principal la imitación.

Un símbolo que, unido a la fe religiosa, produjera una reacción dentro del espectador, al igual que la tragedia en Grecia. ¿Pero qué tipo de reacción? Se puede hablar entonces aquí de una poética que eleva al espíritu hacia el bien, hacia Dios, hacia lo infinito: los *místicos*.

Aquellos personajes que durante la Edad Media rechazaban belleza exterior que solo causaría distracción en la oración y encontraban, en otro tipo de manifestaciones, aquello que los haría pertenecer a un plano mas elevado. Nos cuenta Eco en su *Estética Medieval*:

“Casi todos los pensadores medievales, místicos o no, han tenido, por lo menos en su juventud, su época poética, desde Abelardo hasta San Bernardo, desde los

*Victorinos hasta Santo Tomás y San Buenaventura*⁹

Una admiración productora de un placer que no va ligado al pecado, aquellos placeres terrenales, sino a la conexión con lo sensible, con una *Belleza* que nada tiene que ver con la terrenal. La producción de obra con este objetivo totalmente volcado a esta religión que surge en estallidos. Un goce que se logrará desde el recinto hasta la imagen, el ropaje y los utensilios; la palabra y los cantos.

Aquí lo útil queda en segundo plano y es esa pasión la que necesita la religión, tanto de los seguidores como de los líderes.

*"Un intenso calor sentimental que se manifiesta a través de la exaltación del elemento pasional y un poder sin límites de la actividad fantaseadora [...] ambos surgen de la esperanza y de la fe en el más allá"*¹⁰

Eco también hace referencia a que estos místicos que a la vez que rechazaban aquellas piezas bellas en el exterior, no las ignoraban del todo, pues

*"la repulsa se inspira en el reconocimiento de una realidad estética perjudicial en ese ámbito, pero válido de por sí"*¹¹

Pero aun afirmando esto, encontramos que los místicos descubren una belleza interior, la cual será capaz de superar a la muerte, pues no perece, sino que traspasa a través del tiempo y se queda, ya no una mera impresión durante un cierto tiempo y un cierto espacio.

Así pues, surge el término *pasión* y ya no es solo conmisericordia. ¿La poética toma ese sentido desgarrador? ¿Enriquece esto de alguna manera a las concepciones que vendrán después? Porque si bien se habla de pasión, esta va dirigida totalmente hacia un Dios y no hacia sentimientos meramente terrenales. El hombre deja un poco el protagonismo que quizá tenía en esa tragedia de Aristóteles y pasa a ser un

⁹ ECO, Umberto. *Arte y Belleza en la Estética Medieval*. p.18

¹⁰ VON SCHLOSSER, Julius. *El arte de la Edad Media*. P.35

¹¹ ECO, Umberto. *Arte y Belleza en la Estética Medieval*. p.19

total servidor.

“La poesía, sin embargo, no se clasificaba ni entre las artes mecánicas ni entre las liberales. No se trataba en absoluto de ningún tipo de arte. Se trataba más bien de un tipo de oración que de una confesión”¹²

La poesía como se concebía en la Edad Media como esa capacidad de unirse al Todo; tanto el poeta como el lector. Esta concepción nos proporciona una visión un tanto diferente a la que se ve en Grecia. Si bien la poesía estaba separada de cualquier arte, su misión no era para con el pueblo. El pueblo que pudo haber tenido más protagonismo en una época como la de los griegos.

Durante la Edad Media tenemos a la poesía como una labor que va dirigida totalmente a una búsqueda y ya no a una mera representación de lo humano. Una búsqueda de la Belleza, de la Esencia, de aquel Artista Creador. Una poesía pasional; un desborde.

No hay que olvidar que esta comparación entre la poesía y las artes plásticas no es una ingenua confrontación entre ambas *artes*. Sino un reconocimiento de la influencia de aquella en el arte visual, para determinar la existencia de una poética que proviene de la poesía y puede verse reflejada en una obra plástica

2.3 La poética y la belleza

Ante la pregunta: ¿Lo poético como lo bello de la obra? Recuperando un poco la teoría de Aristóteles de que en la poesía-literatura también existe una manera de que esta se desarrolle y resulte *bien*. Lo que me lleva a pensar que la poética le da la capacidad de belleza a las cosas. Y no es que me meta con la teoría platónica de una existencia de una Belleza Absoluta y lo remplace con un término como la poética diciendo que ésta hace que las cosas sean bellas. Sino que, trayéndolo al mundo terrenal de creación de hombre, es la poética esa capacidad de ver, de sentir

¹² TATARKIEWICZ, W. Historia de seis ideas. P.143

y de expresar la belleza.

¿Es posible decir que la poética es aquello que atrae hacia las cosas, y posibilita a su vez la transportación del observador?

“¿Qué es lo que choca a la visión del observador, lo que fija su atención, lo que le arrastra y le llena de deleite ante lo que ve?”¹³

¿O es la belleza? Como dice Plotino aquello que *“todos contemplan pero no todos sin embargo se sienten igualmente conmocionados por ella...”¹⁴*

¿La belleza es poética o son una misma cosa? La diferencia quizá resida en los sentidos con los que creemos percibir ambas. Una belleza -corporal- que es percibida con aquellos sentidos con los que está dotado el observador y una poética que flota alrededor de *eso* y no puede tomarse de la misma forma corpórea.

Plotino afirmaba que todos los individuos están hechos de la misma cosa que lo bello, y por eso eran atraídos hacia la belleza, en búsqueda de su fusión. Para un reconocimiento en aquello de lo que se forma parte y que se tiene dentro del propio individuo. Es casi intuitivo, dice, ya que es algo que está en su naturaleza.

¿Puede el hombre estar ya dispuesto a aceptar las cosas por bellas como si fuera un acto preconcebido? ¿O se necesita de una vía y de un elemento generador de esta serie de recuerdos que bien no se darían si aquello careciera de sentido? Plotino habla de la belleza, sí, y de aquella que habita en el interior.

Porque dice San Agustín: "La belleza no es solo cierta actitud del hombre hacia las

¹³ P LOTINO. Sobre la belleza. p.26

¹⁴ Ibídem p. 37

cosas, sino también una cualidad objetiva de las cosas"¹⁵ Con ello se puede decir entonces que la poética es algo intangible que flota alrededor de esa belleza que es una cualidad. Pero esa actitud de la que habla San Agustín, ¿no sería entonces, la poética que se está buscando?

O retomando a Plotino, en *Sobre la Belleza Inteligible* cuando el mismo habla de esta actitud dentro de las Artes¹⁶. La *poética*, repito, esa esa actitud. Es ese sentido razonado y convertido en pura acción. En esta acción que desencadenará una pieza tangible. Lo intangible vuelto tangible. El pensamiento hecho material. Aunque Plotino considere después a esta pura razón mucho más importante que el objeto en sí.

Pero, ¿Es como dice Plotino como surge la unión del hombre con la belleza física de las cosas, belleza que según el pensamiento de comienzos de la Edad Media nos llevara a conocer aquella belleza espiritual a la cual cualquiera puede tener alcance si se quiere? Asimismo si hablamos de lo Absoluto en la Belleza, podemos hablar de lo Absoluto en la poética. Donde quiera que esta se encuentre, siempre va a depender de aquello que se contemple y aquel que haga esta acción.

Porque al igual que San Agustín, cabe la confirmación de que, hay que estar totalmente dispuesto a romper esa barrera sensorial que pueda existir para formar parte de aquella experiencia en la que se involucra la belleza y la poesía (y poesía como poética) el sentido artístico, ¿es éste otro nombre con la que hay que referirse?

Si lo artístico lo consideramos como aquello que solo puede crear el hombre, sería todo esa capacidad de ser arte, de ser creación de hombre, de ser imitación de

¹⁵ San Agustín en: TATAKIEWICZ, Wladyslaw. Historia de la estética: Estética Medieval. P.52

¹⁶ Cito a Plotino en su *Enéada* V, 8: Supongamos entonces dos masas de piedra colocadas una junto a otra, una de las cuales se encuentra en estado bruto y está desprovista de forma artificial, pero estando la otra modelada por el arte en alguna estatua humana o divina [...] La piedra que ha sido dispuesta por el arte en la belleza de una forma aparecerá como inmediatamente bella, mas no por el hecho de ser una piedra, pues, si así fuera, la otra masa de piedra sería igualmente bella; por consiguiente, es bella porque posee la forma que el arte le ha aplicado. La materia no tiene esta forma, pero ésta existió en el pensamiento del artista antes de que llegara a la piedra.

aquella Belleza total e involucrarnos con ella. Entonces, repito, la poética viene a tener una conexión más con lo humano que con lo divino pero no deja de tener este sentido supra terrenal porque puede ser incomprensible para la naturaleza física.

Pero aparece la persona como ser único, y al ser único sus experiencias divergen de las de otro individuo. ¿Es posible hablar entonces de poética en cualquier caso, si la persona lo experimenta sea cual fuere el *objeto*?

Cada experiencia es distinta pero cuando esas opiniones logran encontrarse en un mismo objeto de admiración, se vuelven como una misma. Por lo que se entiende que aunque lo poético de las cosas afecte a unos sí y a otros no, cuando afecta, en esencia, lo hace del mismo modo a cualquiera.

Afección, afectivo, afecto, afectar. La poética como afección, en la cual los sentidos pueden encontrarse todos y provocar sensaciones en un mismo tiempo. ¿Se habla entonces de excesos? De un exceso placentero que nos transportará, entonces, como afirman los filósofos de la Edad Media.

O un exceso que cree una conexión entre uno y aquel objeto en el que se reúnen las suficientes cualidades como para poder observar una parte de la belleza y la poética juntas en algún objeto.

Esto no puede entrar en clasificaciones o sistematizaciones. ¿Con que derecho se pretende agrupar aquello que es considerado como poético y aquello que no? Aunque sin caer en decir que cualquier cosa puede serlo, las posibilidades son infinitas mientras el ser humano se siga ocupando de dedicar el tiempo a buscar.

¿De qué modo nos alejamos de esta necesidad de experiencia? ¿Es que todavía es una necesidad o algún día lo fue? Tomando en cuenta lo que dice Aristóteles refutando aquel pensamiento de Platón en el que este rechazaba al arte imitativo por no ser más que una mera copia de la copia. Puedo afirmar que es la vía que tenemos, oh simples mortales, para conocer algo que flota un poco más arriba que

nuestras cabezas. Nuestra entrada y salida, nuestra pregunta y nuestra respuesta.

La mortalidad olvidada en un instante, la ingenua credulidad de sentirnos capaces de dejar de girar junto con la Tierra ...si es que lo hace.

Parcialmente desconectados de lo demás, ¿donde está NUESTRA obsesión por obtener eso que nos va a hacer sentir completos? *Ya no tengo hambre, no tengo frío, no tengo sueño , no siento cansancio, no hay ruido que distraiga, el sol ya cayo, las luces se apagan. Pero siento dolor, la violencia empieza a crecer. La necesidad se hace presente. Quiero ...*

¿Dónde está el arte? ¿En la belleza? ¿En la poética? ¿O al revés? Y parafraseando a Aristóteles, el arte no es arte por los medios que utiliza. Entonces es posible afirmar a través de la tesis de que la poética es lo que hace que algo se clasifique como arte. Imprescindible, cualidad perfecta sin la cual la belleza no sería más que el simple reflejo. Hay que darle un sentido a esa belleza.

Si el sentido está en la poética, ¿de dónde viene el sentido? ¿De las letras? De las letras como para decir que una poesía, entonces, sería la máxima representación de la poética. Y esta puede ser incorporada a aquellos otros placeres más o menos correctos que acontecen en la vida y pueden incluirse aquí.

2.4 La poética atemporal

¿Se puede realmente hablar de una poética atemporal? Si, concibiendo a la poética como esta actitud de la que antes era referida en este texto que queda reflejada en los objetos de las llamadas artes plásticas, ¿es posible concebirla como inalterable a pesar del paso del tiempo?

Primero, hay que dejar en claro que la poética no puede recibir una denominación de finita, pues, al igual que la Belleza, surge como una concepción absoluta que no se

modifica. Las artes plásticas, a través de los siglos, puede decirse que han variado poco, en cuanto a su esencia. Así, se puede afirmar que la poética (la actitud, la actitud reflejada, el producto) puede conservar ese mismo comportamiento, siempre.

Define Longino al *Sublime*, como

*"aquello que sobresale y campea en todo pensamiento [...] no persuade, sino que arrebatada, trastorna, y causa en nosotros una admiración mezclada con el pasmo..."*¹⁷

y a esto le da la capacidad de una *permanente admiración*, de algo que tanto en viejos y en niños causará la misma admiración y elevará su alma.

Longino al hablar de lo Sublime, se refiere a éste dentro de la Retórica. La retórica, en simples palabras, es un arte de la persuasión y lo Sublime era cosa que pocos poseían y que lograba *conmover y perturbar ánimos*. ¿Por qué hablar del Sublime? Por dos cosas: permanencia y elevación del alma.

Entre la frialdad y lo patético, está el Sublime. Es aquello que dota de perfección a, en este caso, un discurso. Es el estado ideal, el lugar preciso entre dos extremos, que nos brinda a la vez una cierta calma otorgada por aquello que está en equilibrio. Si lo comparamos ahora con las artes plásticas, ¿existe también un equilibrio al que se tenga que llegar?

Tal vez es ir demasiado lejos decir que la poética puede ser igual en cada ser humano porque estaríamos dejando de lado causas externas e internas que pueden traer abajo toda nuestra teoría. Pero si se le puede conceder una capacidad del *siempre ha estado ahí*. Una belleza que pueda expresarse y así estar en un pacto de mutuo acuerdo entre cabeza y espíritu.

Seguirse cuestionando sobre lo que queda clasificado como un *no sé qué* que tienen

¹⁷ LONGINO. Tratado del Sublime. p.6

las obras para causar ese apego, es tal vez una manera de rechazar la idea de ser unos seres que pueden ser víctimas, tan fácil, del azar. Pero no hay que olvidar el gran motivo sigue presente. Sigue causando una especie de sorpresa.

Dice Eco, cuando nos habla de la Estética Medieval:

“El deleite estético proviene de que el ánimo reconoce en la materia la armonía de su propia estructura”¹⁸

Tal como y afirmaba Plotino acerca del reconocimiento con aquellos que lo consideran bello, armónico ...Y así se, tal vez, reconociendo de un momento a otro en aquellas cosas que esencialmente no cambian. En aquellas causas externas generadoras de actitudes propias de un espectador que al mismo tiempo se vuelve creador.

Creador al tiempo que, como puede suceder al leer un texto, agrega un mundo propio, una idea preconcebida en aquella contemplación que puede hacer referencia a una infinidad de experiencias. Como aquellas palabras que dentro de un texto puede transformarse al gusto de cualquiera y esto se ve aun más reflejado en la poesía, podemos llevarlo a las artes plásticas.

¹⁸ ECO, Umberto. Arte y Belleza en la Estética Medieval. P.22

III. METODOLOGÍA

3.1 Objetivos

3.1.1 Identificar el surgimiento de la poética.

3.1.2 Analizar los aspectos que conceptualizan el término de la poética para llevarlo al campo de las Artes Plásticas.

3.1.3 Caracterizar y categorizar los aspectos que definan a la poética según su manifestación para hacer un análisis más o menos estricto de su desenvolvimiento en las Artes Plásticas.

3.1.4 Determinar los elementos para fundamentar una teoría que justifique la existencia de la poética en las Artes Plásticas.

3.2 Definir la poética

Tomando en cuenta lo anterior y trayéndolo a la proposición de una existencia de poética en las Artes plásticas surge la pregunta, ¿cómo es la poética? Si se trajera el término al mundo tangible, ¿cómo se representaría? La concepción de imitación, de objetivos, de espiritualidad y de creación provoca un abismo en el cual la poética puede ser *casí* cualquier cosa.

En el momento en que esta duda surge, viene aunado a que la poética es dependiente del juicio particular de cada ser humano. ¿Puede caer la poética en un problema donde cae la belleza? Si puede afirmarse que la poética es siempre la misma puede tal vez caer en el error si a *representación* se refiere; y esto queda más que obvio en lo antes dicho.

Pero en el sentido más amplio del término, en el sentido absoluto si se le puede

llamar así, no existe un cambio considerable. La poética sigue siendo *presentación, lenguaje y estado anímico*. Ver, decir y sentir. Si bien podemos hablar de una ampliación en las reglas que esta posee. O su sistematización. Dentro de toda la libertad que se puede obtener de una actividad artística sigue existiendo reglas a veces implícitas, a veces explícitas. Desde el ejemplo de la Poética de Aristóteles hasta el día de hoy los valores estéticos impuestos por aquellos que llevan la batuta en estos asuntos.

¿O es posible hablar como Kant y afirmar que ..."las diferentes sensaciones de contento o disgusto obedecen menos a la condición de las cosas externas que las suscitan que a la sensibilidad peculiar de cada hombre para ser grata e ingratamente impresionado por ellas"¹⁹? Que, sin remordimiento alguno, es como comienza sus *Observaciones de lo bello y lo sublime*.

Pero con base en una poética absoluta, del concepto puro. Dentro de un período u otro la podemos ubicar indistintamente como una característica del arte, ya sea este considerado bello o no, por alguna persona. Como una finalidad impuesta, ya sea para generar *sentimientos* sublimes o bellos. Pero el término se amplía todo lo que podamos permitirlo. Una poética más unida a la poesía que a la *estética*, pues a diferencia de esta, la poesía permite una amplitud unida al lenguaje, a la libertad, al sentimiento y a la ingenuidad.

¿Hasta dónde se conecta la poética con los sentimientos? ¿Hasta dónde es posible relevar y no reducirlos a simples modos terrenales del ser? Hace falta entonces dividir a la poética en sus aspectos principales: *lenguaje y estado*.

¹⁹ KANT, Immanuel. Observaciones sobre lo bello y lo sublime, p.7

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 La poética como lenguaje

*Si cada uno habla un lenguaje propio, el resultado es la incomunicación, la
muerte del lenguaje*
Octavio Paz

Nada más para dejar en claro, la poesía es una cosa, la *poética* otra distinta. El segundo término proviene del primero pero aunque suene absurdo, estas dos, muchas veces no vienen en conjunto. Se quiere hablar de ella como un adjetivo calificativo, como lenguaje pero también como un estado anímico, una correspondencia.

Afirmación número uno: La *poética* existente en las Artes Plásticas es lenguaje. Al tener un indudable vínculo con la poesía, fácil podemos decir: *la poética es lenguaje* pues proviene de él. No lenguaje puro, sino lenguaje entrelazado. Lenguaje escrito, dibujado y musicalizado. Un lenguaje que propiamente proviene de una fuerte relación con aquel lenguaje escrito, que podríamos decir (si no asegurar) que es la poesía.

Dice Heidegger:

*“No solamente es poética la creación de la obra sino también lo es a su manera la contemplación [...] la esencia del arte es poesía”*²⁰

Es innegable la relación que existe entre la *poética* y la poesía, aunque no siempre haya sido así²¹ y para nosotros sea más que obvio (en ocasiones) esta relación. Pero aquí Heidegger además de afirmar que la esencia es la poesía menciona la

²⁰ HEIDEGGER, Martin. Arte y poesía. P.114

²¹ Cfr. TATAKIEWICZ, Wladyslaw. Historia de seis ideas.

contemplación, la cual se retomara en *La poética como estado*.

“Desde el punto de vista de las lenguas y de la geometría, la obra de arte aparece como un sistema simbólico de segundo grado...El objeto (artístico) representa y reemplaza siempre algo que podría expresarse mediante la palabra. Las obras figurativas son el producto de una transferencia de valores...cuya formulación más perfecta es necesariamente verbal”²²

Las obras visuales no cesarán de ser una *representación* que no utiliza los mismos medios que la poesía aunque se les trate de unir, en este caso, con la *poética*. Y es que la poesía siempre recurrirá a la utilización de símbolos que podrían jugar un papel mucho menos preciso que el arte visual, el cual recurre a la representación de cosas que ve en el mundo real.

Al contrario de la poesía la cual, al usar un lenguaje escrito, tiene la capacidad que los objetos tangibles no se encuentren *visualmente* en la palabra que los representa.

“La idea quiere lo ilimitado, pero la forma, y por tanto el arte; es per definitionem limitación”²³

¿Hasta donde podemos llegar con nuestras representaciones del mundo? Si el lenguaje en la poesía es en sí ya una *representación* de todo este universo que nos rodea, ¿la pintura se basa en él? O puede ser como afirma Paz, cuando habla de la obra de Tamayo, que:

“El lenguaje de la pintura no es verbal sino plástico”²⁴

La necesidad de expresar algo *bellamente* se puede traducir en las Artes plásticas y cuando se logra, lo podemos llamar *poética*. Una característica del lenguaje, que al igual que se encuentra en la poesía, se encuentra en una obra plástica. Porque

²² Roland Barthes en: RUBERT DE VENTÓS, Xavier. Teoría de la Sensibilidad. P.366

²³ LIESSMANN, Konrad Paul. Filosofía del Arte Moderno. P.30

²⁴ PAZ, Octavio. El signo y el garabato. P.205

podemos decir tal vez que el lenguaje literario pueda servir para tomarlo en las manos y pintar, pero al final queda *traducido* en otra cosa.

No es solo la alineación de palabras lo que hace poesía a una poesía, ni la utilización de colores que combinen lo que hace que una pintura sea una pintura. Es eso de lo que hablamos sin saber como se llama, es la *poética* la que lo logra. Conjuntar estas dos disciplinas, creo que ha quedado claro el porque, puede llevarnos a entender un poco mejor por qué podremos llamarle así.

Lenguaje de sentimientos sin importar la práctica artística, lo *poético* de las obras esta encubierto por la forma que toma, y al final se traduce como mejor le convenga. Puedo decir que el artista, antes de ser cualquier cosa, es poeta. Aunque no poeta en el sentido de escribir poesía y antes de redundar: usted me entiende.

Y citando a Paz, que así comienza su prólogo del tomo de *Los privilegios de la mirada*: “Las relaciones entre la poesía moderna y las otras artes han sido íntimas y constantes”²⁵ De un modo más preciso, esta relación comenzó a estrecharse durante el Renacimiento. Cuando la poesía y el arte se fusionan “en un único concepto común, con unas bases puramente artísticas, sin apelar al misticismo”²⁶ Era el momento perfecto para traer a la poesía a un campo mas terrenal y quitarle todo aquello que lo pusiera arriba de cualquier otro arte, como lo pudiera ser la pintura.

La poética, entonces, puede ser parte de la pintura sin temor alguno. Pero una poesía puede estar escrita en cualquier idioma extranjero y aun así conservar el lenguaje *poético* y una imagen realizada con símbolos propios y conectar con personas ajenas. Porque como digo anteriormente la poética es atemporal y lo que se creo poéticamente, poético se quedará.

Todo lo variado que podemos considerar con relación a lo *poético* se conjunta

²⁵ PAZ, Octavio. Los privilegios de la vista | P.21

²⁶ TATARKIEWICZ, Wlydyslaw. Historia de seis ideas. P.145

aunque al momento de la traducción imperen otros factores. Se queda encerrado en una pintura, en un grabado, en una instalación. ¿Se queda? ¿Es que ese lenguaje atemporal del que hablamos, pueda perecer?

¿Lo mismo provoca una obra del siglo XVIII ahora que en su tiempo? ¿Dice lo mismo ahora que antes? No, pero la *poética* es la misma. Y al hablar de su atemporalidad quiero decir que, como seres humanos, seguimos siendo presas de las mismas pasiones y tentaciones. Con algunas variantes y modernizaciones, pero al cabo podemos decir que existe una estructura que se repite a lo largo de los años y siglos.

¿Tendrán todas estas definiciones algo de mágico e inútil en nuestro tiempo? Una *poética* impregnada en cada obra que no deja de contener su parte pensada y consciente. Así como el poeta de las letras sucumbe ante el sentimiento y deja que las palabras surjan, así es un proceso completamente racional. Se preocupa por la rima, por el significado de las palabras. Así el pintor por los colores, un escultor por la forma.

La *poética* materializada. La poética que habla, que transmite, que grita. El lenguaje como tal es inútil adjudicárselo a una sola práctica como es la poesía. Porque cada persona posee la capacidad de emplearlo como mejor le plazca y para cuantas personas se quiera hacer llegar.

Si la poética no es lenguaje de poesía, ¿qué tipo de lenguaje es? ¿Los sentimientos toman un papel secundario y habrá que tomar otro tipo de conceptos para analizarla? ¿Es algo separado de la obra? ¿Es algo que se puede extraer?

Al hablar de un lenguaje estamos hablando de algo separado, de algo que se puede extraer, aprender, comprender. Y es claro que a veces tiene malas interpretaciones, confusiones. ¿Puede la poética tener errores? ¿Puede distorsionar un mensaje, no alcanzar un objetivo, perderse en el camino?

4.2 La poética como estado

Discrimen esencial: no confundir nunca la emoción poética, estado subjetivo, con la poesía ejecución verbal

Alfonso Reyes

Afirmación numero dos: La *poética* puede convertirse en estado. En *emoción poética* como dice Reyes. La *poética* que fue descrita anteriormente como lenguaje, no solo puede entenderse, sino sentirse y ser un estado conjunto a la tristeza, alegría y desesperación, por mencionar algunas.

La *poética* como estado comienza a surgir desde la creación de una obra, en este caso plástica. Como muchas veces se ha dicho y no tengo ningún problema en volver a decirlo, la obra primero se ve, después se piensa-siente (o a la inversa) y después se crea. Y en el pensar-sentir nace la *poética*, crece en el proceso creativo y pasa a ser parte del espectador. Aunque aquí no termine su travesía.

Después, la *poética* es comparable con el goce estético, aunque desde mi punto de vista la *poética* tenga mucho mas alcances. El goce estético se queda en eso, en goce, en momento, en temporalidad. O como afirmaría Schopenhauer: una simple *contemplación*.

Schopenhauer, al hablar de la experiencia como simple contemplación, nos hace referencia a aquella actitud que el hombre adquiere cuando asume el papel de espectador: “una sumisión pasiva a los objetos”²⁷ Es decir, Schopenhauer tomaba a esta contemplación como algo simple y temporal. Pero que no por eso carecía de

²⁷ TATARKIEWICZ, W. Historia de seis ideas. P.361

valor

Dice Ortega y Gasset: “ [...] *para la mayoría de la gente el goce estético no es una actitud espiritual diversa en esencia de las que habitualmente adopta en el resto de su vida*”²⁸

Pero, la *poética* tiene la capacidad de rebasar fronteras y épocas. Quizá la *poética* tenga esa dualidad de ser momento y ser memoria, de quedarse en colectivo y en personal.

Porque es innegable la existencia de obras (plástica o musicales) que a pesar de su antigüedad siguen causando una serie de sensaciones en el espectador que se para frente a ellas. ¿Cómo concebimos esto? Puede ser como universalidad y atemporalidad.

Platón nos habla de una “facultad de la mente que es indispensable para experimentar emociones estéticas”²⁹ Y si afirmamos que la *poética* existente en las artes plásticas proviene de a misma *poesía* y al acercarnos a ésta presentamos ciertas emociones que al mismo tiempo podemos encontrar en la apreciación de una obra plástica, esta “facultad” la poseemos todos. O al menos deberíamos. Y es esta facultad la que también nos permitirá hacer de aquellas obras, universales y atemporales.

Porque ¿la *poética* es solo una cualidad de la obra o viene del hombre? ¿De alguna manera impregnamos las creaciones de toda esa *poética* que en primer lugar pertenece a nosotros? Sí, la *poética* proviene de la *poesía*. ¿Pero cómo se logra establecer en la obra para que luego ésta cree en nosotros un placer, un abandono, una conexión?

Es decir, ¿podemos afirmar que el hombre también es *poético*? El estado que

²⁸ ORTEGA Y GASSET, José. La deshumanización de arte e ideas sobre la novela. P.11

²⁹ TATARKIEWICZ, W. Historia de seis ideas. P.352

tomamos al percibir esta poética en las obras tiene que estar dado por una serie de reciprocidades entre la obra y el espectador. Es la facultad de la que habla Platón. Es el sabernos hechos de la misma materia que aquello que creamos y que se desprende de nosotros como algo con lo que fácilmente nos podemos identificar.

Un *pensar-sentir* improbable e ilógico que sin embargo existe, podemos decir como definición. Y el pensar dicho para describir también a una actividad consciente y no solo *mística* o al azar. Y no menciono a la *mística* como algo inferior sino que la poética viene a ser más terrenal. Si la *mística* habla de una conexión con un más allá, yo diría que la poética es una conexión con lo terrenal elevándose el espíritu a otro nivel.

Pues existen puntos a considerar alrededor de esa experiencia que tal vez ignoremos pero están ahí. El momento histórico, la moda, la experiencia propia. Y aun así podemos hablar de un sentir colectivo ¿Podemos?

Porque hay que hablar de limitantes, y uno de ellos es *lo ultra-personal* que a veces contienen las obras (plásticas, en este caso). En el momento en que la poética pasa a ser un lenguaje de una sola persona tiende a ser incomprendido, indescifrable.

Y no el solo hecho de que tenga tal vez cualidades no cotidianas sino experiencias o ideas tan propias que la poética se queda encerrado tras una malla de confusión. ¿Y qué pasa con la personas que con la mayor disposición? Cero. El lenguaje se pierde, el camino se interrumpe. El cansancio invade y el espectador se retira desesperanzado porque, ante cualquier excusa: no entendió. ¿Y a quien culpar? ¿Se le puede llamar a esto fallar?

Se habla de continuidad, de evolución. Pero parece más una evolución individual, un desarrollo personal, una comunicación interna que nos resulta inútil a la hora de la comunicación pero tal vez, rica en contenido. Y digo tal vez.

“Ya no es respuesta, sino pregunta”³⁰ Inquisitivas, voraces, invitadoras. O por el contrario: sin relevancia alguna para personas externas, individuales.

Al fungir como un *multi* lenguaje, sentimental y atemporal, como anteriormente comento, el estado *poético* viene a extenderse de igual manera sin diferencias. Lo mismo un poema que una imagen, lo mismo una imagen que una pieza musical.

4.3 Los alcances de la poética

Conciencia y memoria: continuidad y esperanza

María Zambrano

¿Hasta dónde puede hablarse de este tema en nuestro tiempo? ¿Hasta dónde el hombre (y la mujer) contemporáneo puede permitirse esta tarea, porque es una tarea, y llevarla a diferentes generaciones?

Cuando el *mercado* del arte cae en las manos de unos pocos, la publicidad nos atosiga, todo es nuevo, todo es bello y el tiempo se vuelve cada vez menos. Como un *barroco* llevado al extremo, a que forme parte de las calles y techos, de las mentes y la imaginación.

Hablando solo por experiencia personal y sin intentar caer en la melancolía absurda (o sí, que mas da), la esperanza con respecto a *querer* encontrar esta poética en las artes, en este caso plásticas, sigue latente.

La gente que presume de saberlo todo del arte no se deja impresionar. Más que una incapacidad es una decisión que por otro lado la gente que se considera una inexperta puede tomar al contrario la decisión de impresionarse ¿Es que acaso es una necesidad?

³⁰ PAZ, Octavio. Los privilegios de la vista I. P.45

“Si el hombre modifica su actitud radical ante la vida, comenzará por manifestar el nuevo temperamento en la creación artística y en sus emanaciones ideológicas”³¹ ¿Hasta qué punto el arte va cambiando junto con nosotros? ¿Hasta dónde nos podemos dejar arrastrar sin poner más fuerza que unos cuantos juicios efímeros? Porque si bien podemos afirmar que la poética puede ser un *algo así* como un lenguaje y la vez este lenguaje nos puede producir una emoción, todo tal vez se encuentre en que tan abiertos estemos nosotros a dejar que esta emoción se produzca.

El hastío surge como un obstáculo para el desarrollo de la poética. Un desarrollo o un seguimiento constante., una supervivencia. Pero suele pasar que tomamos el camino más corto y nos desembarazamos de responsabilidades dejando todo eso en manos de otros.

La poética es el pretexto, es lo que hace falta. Es, en palabras vulgares, la chispa que ha de encender todo lo triste que solemos encontrar en ese amplio y a veces absurdo mundo del Arte. Y no solo del Arte, sino del hombre mismo. La belleza por la belleza, ¿o la belleza con sentido? El ser por el ser, o el ser con una, aún desconocida, verdadera causa para con el mundo.

Sí existe la Idea de la Belleza como dice Platón, es la poética la que hace favor de traerla para apreciarla, de hacerla parte de obras plásticas y la poesía. De encontrarse con el ser en ésta relación lineal (en el más ideal de los casos) objeto-espectador. Si la poética es colectiva, lo es también la decisión de conservarla, aunque no se crea verdaderamente en una desaparición.

“Se vive en la proporción en que se ansía vivir más”³²

³¹ ORTEGA Y GASSET, José. La deshumanización de arte e ideas sobre la novela. P.27

³² Íbidem. P.19

V. CONCLUSIONES

Durante la revisión de textos filosóficos y estéticos se llegó a obtener una serie de resultados que nos permitieron crear un esquema para definir el término de poética dentro de las Artes Plásticas. Esta descripción nos permite aclarar como es que tanto el espectador como el creador, utilizan el término para referirse a obras que no son *poéticas* (si se habla de la poesía)

Es decir, que el término se aplica a las obras plásticas pero su origen esta dentro de la palabra escrita. De la poesía considerada como un arte. Y de lo anterior estamos seguros y no cabe ninguna duda, ya que en sí la palabra Poética proviene de un texto -recordemos a Aristóteles- cuyo fin era tratar las obras literarias.

Así, la descripción de dicho concepto se forma a través de dos grandes grupos: la poética como lenguaje y la poética como estado. Ya que la poética es *aplicable* a la vez que es *admirable*. Quiero decir con esto que, al provenir de una manera de concebir a la Literatura, a la vez que se hace algo *poéticamente*, también ésta crea sensaciones *poéticas*.

Sin perder de vista a Aristóteles, tan sólo recordemos como habla sobre estas emociones que una obra teatral debía causar en el público³³. Se toma al espectador como un elemento esencial a la hora de *crear*, en este caso, una obra artística.

Pero, aún ante este esquema que se creó, la poética puede ser tomada como la abstracción de *eso* que ha estado buscando el hombre en las Artes. Y se dice Artes, así en plural, por considerar a otras artes que no se mencionan: la música, la arquitectura, etc.

³³ Dice Aristóteles en su Poética: Y, puesto que el poeta debe proporcionar por la imitación el placer que nace de la *compasión* y el *temor*, es claro que estoy hay que introducirlo en los hechos.

El acercamiento a obras de la Antigüedad, al contrario de darnos un panorama en desuso y tal vez hasta inútil, nos permitió considerar el origen de conceptos tan disímiles y al mismo tiempo tan cercanos como lo son la Belleza o el Sublime. Que juega un importante papel al querer describir y conceptualizar el término de poética.

La atención que se le prestó a otros teóricos nos permitió tomar situaciones importantes que crecieron alrededor de la Estética. Éstas surgieron como dudas y nos plantearon un universo el cuál está sometido a una serie de complicaciones que, tal vez, intentamos resolver con ésta investigación.

Aún así, podemos estar seguros que la poética no sólo tiene relación con la Estética y el Arte mismo, sino también con la sociedad. Aunque es posible pensar en una pérdida gradual de ella en el quehacer diario, no podemos evitar repetir la necesidad que tenemos de integrarla en la realidad,

Entonces, si llegamos a una afirmación de la relación de la poética que está presente en las artes plásticas y la Literatura. Teniendo como conclusión que a partir de ésta última es como podemos encontrar la poética en obras plásticas.

Pero al mismo tiempo el tema no puede terminar aquí, sino que hay que buscar más vínculos entre el Arte y cómo el hombre se desarrolla en la sociedad, al mismo tiempo que la pérdida de características esenciales en las obras de arte, tanto plásticas como de otra índole. Esto sólo es un pequeño adentramiento, y una pequeña respuesta a una metafísica que creo necesaria en estos momentos del mundo del Arte.

VI. LITERATURA CITADA

ABBAGNANO, Nicola. Diccionario de Filosofía. CFE, México, 2004

ARISTOTELES. La poética. Editores Mexicanos Unidos, México, 1996

BAYER, Raymond. Historia de la Estética. FCE, México, 1998

ECO, Umberto. Arte y Belleza en la Estética Medieval. Lumen, Barcelona, 1999

HEIDEGGER, Martin. Arte y poesía. FCE, México, 1958

KANT, Immanuel. Observaciones sobre lo bello y lo sublime. Optima, Barcelona, 1946

LIESSMANN, Konrad Paul. Filosofía del Arte Moderno. Herder, España, 2006.

LONGINO. Tratado del Sublime. Madrid, 1770

ORTEGA Y GASSET, José. La deshumanización de arte e ideas sobre la novela. Porrúa, México, 1986

PLOTINO. Sobre la belleza. El Barquero, España, 2007.

PAZ, Octavio. Los privilegios de la vista I. FCE, México, 1994

PAZ, Octavio. El signo y el garabato. Joaquín Mortiz. México, 1992.

PLOTINO. Sobre la belleza. El Barquero, España, 2007.

REALE, Giovanni. Introducción a Aristóteles. Herder, Barcelona, 1992

RUBERT DE VENTÓS, Xavier. Teoría de la Sensibilidad. Península, Barcelona, 1989.

SOURIAU, Etienne. Diccionario Akal de Estética. Akal, Madrid, 1998.

TATAKIEWICZ, Wladyslaw. Historia de la estética: Estética Medieval. Akal, Madrid, 1987

TATAKIEWICZ, Wladyslaw. Historia de seis ideas. Neometropolis, España.2006

VON SCHLOSSER, Julius. El arte de la Edad Media. Gustavo Gili, Barcelona, 1981